

1 las gradas de la torre y casa de Huitzilopochtli llevándole el un Rey el bracero  
2 del sahumero y copal: y el otro rey cuatro o cinco codornices, y de allí como en  
3 procesión volvió al gran patio, y en llegando tomó el rey Netzahualcoyotl  
4 copal, y lo echó en el incensario, y se lo dio a Tizoczcic, y el sahumó a la mú  
5 sica en cuatro partes en cuadra: hecho esto, le dio el rey de Tacuba las  
6 cuatro codornices, cortole las cabezas y con la sangre de ellas rociaron a la  
7 música del Teponaztli y Tlalpanhuehuetl, y le echaron mucho copal al  
8 incensario, y pusieronlo ardiendo debajo de la música. Acabado esto, se en  
9 tró el Rey Tizoczcic en su Palacio, salió luego Zihuacoatl Tlacaeeltzin e  
10 hizo entrar a los dos reyes en sus Palacios situados, y de su mano comen  
11 zó a darles de vestir, y adornarles sus personas, muy mejor que la prime  
12 ra, ni segunda vez, muy al doble, acabado ésto, mandó venir a todos los  
13 Cuchicmees, y a todos los Achcauhtin, y a los mancebos que hicieron la  
14 presa en la Huasteca, dándoles de vestir cumplidamente a dos, y a tres  
15 mantas, pañetes, cotaras de cuero de tigre, brazaletes, orejeras, bezole  
16 ras, y conforme a los reyes les hicieron una plática, o muy larga oración,  
17 de manera, que no quedó uno ni ninguno de los Principales Mexicanos,  
18 que no fuese muy bien vestido y contento, y bailaron en el gran patio, y  
19 antes le rindieron las gracias al Rey Tizoczcic Chalchiuhtonac, y al viejo  
20 Tlailotlateuctli Zihuacoatl Tlacaeeltzin, y así se adronaron, y vistieron  
21 nuevas ropas muy más ricas que las primeras, segundas, y terceras, con  
22 todo lo a ello anexo, y perteneciente de bezoleras, orejeras de oro, plumería,  
23 rosas, cuantas puede explicar la lengua humana, más que en nuestra madre  
24 España, de diferentes modos y maneras, perfumaderos dorados, puestos en  
25 ellos águilas doradas, y otros muchos animales, peñas, montes, así mismo